

destacar también el desarrollo de la capacidad creadora de los alumnos, hay que hacerles saber que todo el mundo puede convertirse en un buen escritor, como bien dice Óscar Wilde dramaturgo y novelista irlandés: “No existen más que dos reglas para escribir: tener algo que decir y decirlo”.

Por todo esto, creo oportuno y animo a la puesta en práctica de métodos de educación literaria, trasladando al aula temas que normalmente se trabajan de forma transversal o que simplemente no se tratan. Cuando se llevan al aula propuestas diferentes y que se salen de los temas o métodos usados habitualmente, los alumnos responden de una forma positiva, ya que a partir de estos métodos se consigue que tengan un aprendizaje significativo y construido por ellos mismos. Los estudiantes están cansados de que año tras año se les expliquen los mismos contenidos de la misma forma, por lo que hay que renovarse e innovar en las metodologías posibles para hacerles llegar los conocimientos de una forma que les interese, les llene y de la que ellos sean partícipes, haciendo que se sientan sujetos activos y no oyentes pasivos.

En las clases de Literatura el docente tiene que convertirse en un guía que dirige a su clase por las diferentes épocas, autores y obras. Cada clase tiene que ser un viaje en el tiempo en el que se consiga plasmar y transmitir lo que se pretende enseñar. La literatura es una forma de expresión artística llena de imaginación que mediante las palabras nos traslada a mundos y épocas alejados de la realidad. Como dice Jorge Luis Borges: “La literatura no es otra cosa que un sueño dirigido”.

Por último, señalar que esta propuesta metodológica está enfocada desde un punto de vista concreto—el papel de la mujer en la Literatura— pero se podría enfocar y/o adaptar a diferentes perspectivas o aspectos recurrentes a lo largo de la historia de la Literatura, por ejemplo: la figura del pícaro o del héroe o el tema del amor y todas sus posibilidades y formas de manifestación. Lo importante es ofrecer un amplio abanico de textos que haga disfrutar a los alumnos durante su lectura y que tengan un hilo conductor, un nexo temático.

Bibliografía

- ARROYO, C. (2013). “Escritoras silenciadas en clase de Literatura”. [En línea]. Fecha de consulta: 02/05/2016. Disponible en: <http://blogs.elpais.com/ayuda-al-estudiante/2013/05/escritoras-silenciadas-en-clase-de-literatura.html>
- JOVER, G (2010). “La educación literaria en el bachillerato: futuros posibles”. Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Número 55. Pp 27-38. Fecha de consulta: 05/03/2016.
- LOMAS, C (2002). “La educación literaria en la enseñanza obligatoria”. [En línea]. Revista Kikiriki. Cooperación educativa. Sevilla. Centro del Profesorado de Gijón. Fecha de consulta: 28/04/2016. Disponible en: http://www.quadernsdigitals.net/datos/hemeroteca/r_1/nr_490/a_6664/6664.html
- LÓPEZ-NAVAJAS, A. (2014). “Análisis de la ausencia de las mujeres en los manuales de la ESO: una genealogía de conocimiento ocultada. [En línea]. Revista de educación, 363. Fecha de consulta: 16/05/2016. Disponible en: http://www.revistaeducacion.mec.es/doi/363_188.pdf
- MARTÍN VEGAS, R. (2014). *Manual de Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Síntesis. Madrid.
- MENDOZA FILLOLA, A. (2003). *Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Prentice Hall. Madrid.
- RUIZ GUERRERO, C. (1997). *Panorama de escritoras españolas*. Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones.
- ZAYAS, F. (2011). *La educación literaria: cuatro secuencias didácticas*. Octaedro S. L. Barcelona.